

Etnónimos españoles y ucranianos en comparación con otras lenguas europeas: aspectos etnolingüísticos y culturoológicos

Spanish and Ukrainian Ethnonyms Compared to Those of Other European Languages: Ethnolinguistic and Culturological Aspects

VOLODYMYR PONOMARENKO, *Institute of Linguistics of the National Academy of Sciences of Ukraine*

vladimirlingua@gmail.com

Received: May, 7 2021.

Accepted: December, 21 2021.

RESUMEN

En el presente artículo se trata de analizar, interpretar y calificar, desde el punto de vista histórico (incluso hasta ciertos puntos etimológico en determinados casos, ya que muchos etnónimos eslavos, al igual que los que son romances o germánicos etc., tienen otra procedencia), semántico, estilístico, funcional y sociolingüístico, ciertos nombres y frases hechas, derivados y fraseologismos etnonímicos de diferente origen, literarios y coloquiales, en español (en concepto de *tertium comparationis*), ucraniano y otros idiomas (eslavos, germánicos, romances), bien como gentilicios de índole expresiva, en particular apodos, denominaciones despectivas y etnofolismos, que reflejan, por medio de sus características linguales (origen, formación etc.) y extralinguales (percepción a nivel psicológico), toda una serie de rasgos etnoculturales y, en resumidas cuentas, los llamados estereotipos nacionales o étnicos. Los significados secundarios (principalmente metonímicos) de muchos gentilicios son muestras ilustrativas de deonimización. Existe también un gran número de denominaciones coloquiales y unidades fraseológicas con componentes etnonímicos que se refieren a ciertas particularidades de la mentalidad étnica (estrechamente relacionada con el llamado cuadro lingüístico del mundo) y se manifiestan de modo especialmente significativo en la comparación de material de varias y diferentes lenguas que sirve de método técnicamente esencial para este estudio. La comparación referida demuestra también varias consecuencias de contactos entre lenguas, históricos y modernos, que se ven considerablemente intensificados en la actualidad.

Palabras clave: etnónimos, método comparativo, fraseología, nominación secundaria, estereotipos étnicos.

ABSTRACT

This article proposes to analyse, interpret and qualify, from historical (including, to some extent, etymological in certain cases, since many Slavic ethnonyms, just as those, which are Romance, Germanic etc., have another origin), semantic, stylistic, functional and sociolinguistic points of view, certain ethnonymic names, word-combinations, derivatives, and phraseologisms in Spanish (by way of *tertium comparationis*), Ukrainian and other languages (Slavic, Germanic, Romance), as well as demonyms of an expressive nature, in particular nicknames, derogatory denominations, and ethnophaulisms, which reflect, by means of their lingual (origin, formation etc.) and extralingual (perception at a psychological level), a range of ethnocultural features and, in a nutshell, the so called national or ethnic stereotypes. Secondary (mainly metonymic) meanings of many ethnic names are illustrative samples of deonymization. There is also a great number of colloquial peoples' names and phraseological units with ethnonymic components, which refer to peculiar features of ethnic mentality (closely related to the linguistic picture of the world) and are manifested in a particularly significant way when comparing material of various and different languages serving as a technically essential method for this study. The comparison mentioned demonstrate also various consequences of language contacts, historical and modern, that have become rather intensive at present.

Keywords: ethnonyms, comparative method, phraseology, secondary nomination, ethnic stereotypes.

1. Introducción

La conocida tesis platónica que encontramos en el diálogo *Crátilo* del año 350 a. C., según la cual “la naturaleza ha atribuido a los nombres un sentido propio, el mismo para los helenos que para los bárbaros”⁹, se puede referirla sin duda alguna a los gentilicios. Los nombres etnonímicos son un importante grupo léxico presente en el vocabulario de todas las lenguas modernas y que está estrechamente relacionado con la historia y geografía, sociología, psicología, ética, estética y cultura étnica.

De esta forma, tratándose del objetivo de esta investigación, nos proponemos analizar, en primer lugar desde los puntos de vista semasiológico y estilístico, las unidades léxicas y también fraseológicas (con elementos etnonímicos) de la lengua española y las de la lengua ucraniana, así como, introduciendo ejemplos en otras lenguas (románicas, germánicas y eslavas), a base de criterios socio- y etnolingüísticos.

El objetivo y la relevancia del tema del estudio se deben al hecho de tratarse de una reflexión peculiar de ciertos aspectos del cuadro lingüístico del mundo, bien como de una representación de la llamada mentalidad étnica (ucraniana, rusa, española y otras). Si la etimología de los etnonimos ayuda a interpretar elementos importantes de la historia social y étnica, el panorama general lo pueden ampliar y enriquecer considerablemente numerosos derivados y apelativos de origen o carácter etnonímico, corónimos, glotónimos y los más variados fraseologismos con distintos componentes etnonímicos.

Actualmente se puede observar una tendencia hacia el estudio comparado de etnonimos basado en el examen de sistemas enteros que presupone análisis comparativo de las unidades correspondientes en diferentes idiomas (indo) europeos que tienen que ver con su diferenciación genealógica. Es lo que adquiere una importancia particular en la realidad de hoy caracterizada por la globalización que significa también intensificación de los lazos internacionales, incluso los contactos entre lenguas.

Como una de las características de los nombres etnonímicos, eslavos y todos los demás, es su diversidad semántica, se hacen bastante ilustrativos paralelos interlingüísticos que crean ideas más claras acerca de los elementos y los conceptos no sólo puramente idiomáticos sino también los referentes a las culturas nacionales.

El cuerpo etnonímico constituye material léxico evidente que atestigua relaciones históricas tradicionales (culturales, económicas etc.) entre diferentes etnias, pero es también una importante fuente de información geopolítica y económica y, desde el punto de vista idiomático, todo un conjunto de aspectos históricos y culturológicos, bien a menudo cuestionables.

Por lo tanto, recurrimos en primera instancia al método comparativo en la descripción (tratándose de material de muchas lenguas), combinado con elementos de análisis histórico y etimológico (basado en fuentes lexicográficas), semasiológico y estilístico relacionado con aspectos sociolingüísticos.

2. Cuestiones teóricas de etnonimia comparada

Antes de todo haremos constar que las investigaciones científicas llevadas a cabo en Ucrania y otros países y relacionadas con el tema en cuestión no son numerosas.

⁹ Platón (s. a.: 2)

Mencionemos algunos estudios especializados dedicados a las características estructurales y semánticas de fraseologismos con etnónimos en ucraniano, ruso, polaco, inglés y francés (Pogach, 2010), a los etnónimos “francés” e “italiano” en la fraseología italiana (Blatešič, Stanič, 2016), a los gentilicios referentes al llamado discurso de odio en ruso, inglés etc. (Коробкова, 2009; Грищенко, 2007; Грищенко, Николина, 2006). Los gentilicios en español se examinan desde varios puntos de vista en ciertos estudios publicados en España y otros países hispanohablantes (mencionemos a los autores: Rafael Lapesa, Marcial Morera, Consuelo García Gallarín, Gaspar Sánchez Salas, Pedro Luis Barcia, George Sachs).

En el marco teórico, la clasificación general de las unidades léxicas respectivas en la tradición lingüística ucraniana sobreentendiendo su división en auto- y aloetnónimos¹⁰, según el origen que tengan (el acceso diacrónico resulta necesario como elemento de síntesis). Las autodenominaciones tipo *españoles* o *castellanos* (ucr. *українці*, al igual que *Français*, *italiani*, *Portugueses*, *English* etc. en otros idiomas) constituyen la mayoría, que es de todo punto comprensible. Al mismo tiempo, nombres como *griegos* (ucr. *греки*), *armenios* (ucr. *вірмени*), *albaneses* (ucr. *албанці*), *húngaros* (ucr. *угорці*) o *finlandeses* (ucr. *фіни*) etc. representan el otro tipo cuya existencia se debe a varias circunstancias históricas. A este propósito señalaremos que el material ilustrativo lo tomamos principalmente de diferentes fuentes lexicográficas (las más importantes se ven en la lista bibliográfica): diccionarios (enciclopédicos, explicativos, etimológicos, bilingües) y glosarios (incluso los de argotismos); además, algunos ejemplos citados derivan del conocimiento empírico (reflejado en los apuntes que se hacían durante años) proveniente de nuestra experiencia comunicativa plurilingüe.

Las divergencias existentes entre las dos clases mencionadas se reflejarán claramente si tomamos como ejemplo los varios gentilicios europeos referentes a la etnia alemana. Es conocido que sus denominaciones en español (*alemanes*) y algunos otras lenguas románicas (*alemães* en portugués, *alemany* en catalán, *Allemands* en francés) provienen del nombre (asimilado por el latín) de un grupo de tribus germánicas (más cercanas geográficamente), mientras que la versión italiana *tedeschi* tiene el mismo origen de la autodenominación alemana *Deutsche*; lo mismo se refiere a *tudescos* ‘alemanes’, incluso en sentido despectivo, y, familiarmente, ‘personas que comen o beben mucho’ en español¹¹ o al mismo nombre en portugués¹², siendo las dos palabras de uso limitado, mientras que el equivalente rumano *germani* refleja el étimo latino que tiene supuestamente raíces célticas¹³.

De la misma forma, es ampliamente aceptado un hecho peculiar: los nombres que se les dan a los alemanes en los idiomas eslavos (ucraniano, ruso, polaco etc.) etimológicamente se remontan al concepto de ‘mudos’¹⁴, es decir que se trata de un caso de transferencia metonímica del significado inicial. Pero con el paso del tiempo las denominaciones formadas de ese modo semánticamente se han neutralizado.

Actualmente, desde el punto de vista semántico y estilístico, todos los nombres en

¹⁰ Селіванова (2006: 150–151).

¹¹ De Toro y Gisbert, García-Pelayo y Gross (1968: 1033).

¹² Lello (1976: 1210).

¹³ Walde (1930: 194).

¹⁴ *Етимологічний словник української мови* (2003: 99).

cuestión (es decir los etnónimos que pueden llamarse formales o literarios) son neutros, por designar características puramente relativas. Pero existe también una diferenciación basada en criterios de expresividad que se refiere principalmente al segundo tipo. Por eso es preciso hablar de etnónimos como los llamados etnofolismos (etnofobismos, gentilicios despectivos o derogativos o, por fin, etnónimos expresivos). Son ante todo varios derivados sufijales propios del lenguaje coloquial en las acepciones de los cuales prevalen más bien elementos irónicos o simplemente chistosos.

En el contexto español señalemos: *catalino*, *sudaca*, bien como *franchón*, *franchote*, *franchute* (parece natural que en más casos se trate de pueblos vecinos) que son comparables con *espanguín*, *porto(s)* y *portique* o *angliche* en francés (existen también autodenominaciones populares algo “autocríticas” tipo *franchoillard* o *fran(s)quillon*), bien como *francelho* (en portugués) que significa ‘hablador, parlanchín’, comparables con nombres eslavos propios del lenguaje hablado tipo *фаниузык* en ucraniano y ruso o *французишка* en ruso; se puede añadir también apelativos expresivos tipo port. *tuga* ‘portugués’ (en Angola) o *japa* (en el mismo idioma) ‘japonés’, comparable con *япошка* en ruso o *Jap* en inglés.

Un fenómeno semasiológico aparte lo constituyen casos no muy frecuentes en los cuales se observa cierta “inflación” del significado etnonímico (por lo más a nivel coloquial). Puede servir de ejemplo clásico la palabra española *gallego* usada familiarmente en América Latina¹⁵ (es lo que confirman también las propias experiencias comunicativas del autor) refiriéndose a un español o también a una persona local que tiene procedencia o raíces ibéricas; el hecho es debido a circunstancias demográficas que tienen que ver con la historia de la emigración; es curioso el hecho de que *galego* (port.) en el lenguaje coloquial de Brasil pueda significar ‘portugués’ pero también ‘mozo de cuerda, cargador’ y hasta ‘ignorante’. Algo semejante se observa en el uso coloquial de la palabra *moro* en español cuyo significado puede abarcar no solo a los árabes (e.g. *мавр* en ucraniano o ruso) sino también a los afganos y otros asiáticos, bien como a los musulmanes en general, al igual que *mouro* (*moiro*) en portugués.

Otra variedad semántica propia del español la representa el uso ocasional del nombre *polacos* en vez de *catalanes* que todavía no tiene explicación inequívoca (habiendo toda una serie de hipótesis), comparemos *turco* en el portugués hablado de Brasil ‘sirio, libanés; árabe’¹⁶ (históricamente, como es sabido, Brasil se hizo segunda patria también para mucha gente proveniente del continente asiático) o *albanese* en italiano que puede significar también ‘extranjero’¹⁷.

En algunos casos la diversidad de otros significados se debe a las diferentes variedades nacionales del español; así en la República Dominicana *turco* puede ser ‘pastel de carne’ y en España es un argótico que quiere decir ‘vino puro (sin aguar)’, en la última versión electrónica del diccionario de la RAE aparece como germanismo cuya acepción es ‘vino de uvas’¹⁸. Es curioso que en el lenguaje coloquial ucraniano la palabra *тупок* se utilizaba bastante en otros tiempos como designación de una persona tonta. Ejemplo moderno es el etnónimo ruso *таджики* (‘tayikos’) representando a un grupo social: inmigrantes de

¹⁵ *Americanismos* (1982: 301).

¹⁶ *Большой португальско-русский словарь* (1998: 819).

¹⁷ Zingarelli (2000: 64).

¹⁸ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed. (versión 23.4 en línea).

diferentes nacionalidades que se encuentran en Rusia¹⁹, conocido también en Ucrania (en el lenguaje coloquial).

En este contexto, hay que mencionar otro fenómeno importante: la apelativización (como resultado de nominación secundaria) que transforma la semántica inicial (en este caso etnonímica) del nombre. Mencionemos un ejemplo que podría considerarse clásico. Del corónimo latino *Bohemia* (área histórica de la etnia checa) proviene toda una serie de etnónimos históricos neolatinos y eslavos, incluso *Bohémien* en francés que desde el s. XV se refería no sólo a los checos sino también a los gitanos que eran numerosos en aquella región²⁰ o *bohemio* en español, igual que *boémio* en portugués, que hasta ahora conservan hasta ciertos puntos el segundo significado etnonímico usándose principalmente en sentido figurado de ‘que se aparta de normas y convenciones sociales’, tratándose principalmente de artistas, cf. *богема* en ucraniano o ruso. Otro caso (aunque sea parecido) es la historia del gentilicio *flamenco* en español (voz de origen neerlandés²¹) cuya coincidencia con la designación romance del famoso estilo musical andaluz sigue siendo enigmática y discutible. Evidentemente, la acepción de ‘agitado’ no tiene rasgos etnonímicos. Hay que mencionar también vocablos como *judío* en español²² (cf. ucr. o rus. *жид* que a partir del siglo pasado ha sido principalmente despectivo), *judeu* en portugués²³ o *ebreo* en italiano²⁴ que poseen significados figurados de ‘tacaño, avaro’ (bien como ‘usurero’, igual que *Juif* en francés²⁵), *griego* (‘tramposo’) en castellano²⁶ que coincide en este sentido con otros nombres etnonímicos tipo *grego* en portugués que puede significar también ‘astuto’ o ‘mentiroso’ o (hasta recientemente) *Greek* en inglés hablado (argot) con significados figurados eventualmente semejantes (‘tahir, fullero’ o ‘estafador’), es conocida también la imagen del griego como personificación de la astucia (*хитрий грек*) en textos históricos y obras literarias rusas del pasado. Cabe decir a este propósito que aún en el latín clásico la forma diminutiva *Graeculus* se usaba principalmente en sentido despectivo²⁷.

Además, es precisamente de *griego* que proviene la famosa palabra *gringos* (que surgió en España pero se divulgó más en Latinoamérica; se conocen también los préstamos léxicos tipo *гринго* en ucraniano o en ruso) referente a los extranjeros (ante todo norteamericanos).

Hay que notar que la base semántica en este caso tiene que ver con la antigua percepción del idioma griego (por parte de personas de habla hispana y otras) como algo incomprensible²⁸.

¹⁹ Castañar Rubio (2016: 19).

²⁰ Gamillscheg (1969: 123).

²¹ Corominas, Pascual (1984: 907).

²² De Toro y Gisbert, García Pelayo y Gross (1968: 604).

²³ J. Lello, E. Lello (1976: 676).

²⁴ Zingarelli (2004: 601).

²⁵ *Dictionnaire de l'Académie française* (1798: 1765).

²⁶ *Diccionario español-ruso* (1988: 398).

²⁷ Дворецкий, Корольков (1949: 397).

²⁸ De Toro y Gisbert, García-Pelayo y Gross (1968: 515).

3. Fraseología

Consideramos oportuno señalar otro aspecto relevante: el uso de fraseologismos con componentes etnonímicos en significados figurados. Así, la expresión española *hablar en griego/gringo* (cf. el párrafo precedente) se usa, como es sabido, en el sentido de ‘hablar en lenguaje ininteligible’, coincidiendo o teniendo cierta semejanza con *isso para mim é grego* en portugués, *parlare greco* en italiano, *c'est du grec (latin)* en francés o, por fin, con *it is Greek to me* en inglés²⁹ (en vez de *Greek* puede usarse también *Welsh* ‘galés’). Son reflejos de la frase del latín medieval *Graecum est: non potest legi* (literalmente: ‘es el griego, no se puede leer’) que puede ser comparada con la que le corresponde en griego: *αυτά για μένα Κινέζικα*³⁰, al pie de la letra: ‘para mí es el chino’, y es precisamente a la ‘carta china’ que aluden en casos semejantes los ucranianos hablando de *китайська грамота*³¹ o los rusos (cf. *cuento chino* usado figuradamente en español), mientras que los rumanos dicen *vorbi turcește*, o sea ‘hablar en turco’. Pero cuando la incompreensión es imaginaria o fingida, en España se trata de *hacerse el sueco* (mientras que *hacer el indio* es más bien ‘hacer el tonto’³²) y, por ejemplo, en Italia, de *fare l'inglese* o ... *l'albanese* o hasta ... *l'indiano*³³.

Por el contrario, el concepto de listeza o aviso (bien como astucia) en las lenguas románicas (como neolatinas) puede expresarse por medio de la imagen de la lengua madre (ejemplo ilustrativo: *saber mucho latín* en español). También parece lógico el hecho de que para expresar la claridad del lenguaje se diga *hablar en buen romance (cristiano)*, los portugueses dicen *bem vê que lhe falo português*, al igual que los franceses pueden decir *je vous le dis en bon français*, los italianos pueden simplemente *parlare italiano* o también *dire una cosa in buon latino*, mientras que los rumanos pueden usar frases tipo *românește îți spun / vorbesc* ‘parece que digo / hablo en rumano’, cf. *я тебе (вам) русским языком говорю* en ruso, es decir ‘te (os, les) hablo en lengua rusa’, con el mismo sentido). Señalemos a este propósito que el adjetivo *Latinus* en la misma lengua madre podía usarse en un sentido ampliado y extralingual, como sinónimo de *Romanus*³⁴, adquiriendo con el tiempo significados tipo ‘claro, comprensible, franco, sincero’, es lo que se deduce en particular de la frase *plane et Latine loqui* ‘hablar claro y francamente’³⁵.

Parece razonable reseñar que en latín clásico se registran fenómenos de apelativización de nombres étnicos, o sea extensión del significado etnonímico, incluso, por ejemplo, en términos referentes a importantes acontecimientos históricos tipo *bella punica* asimilados en todas las lenguas modernas: *guerras púnicas* en español y portugués, *guerres púniques* en catalán, *guerres puniques* en francés, *guerre puniche* en italiano, *războaiele punice* en rumano, a los cuales se puede agregar material de muchas otras lenguas: *Пунічні війни* en ucraniano o *Пунические войны* en ruso, bien como *Punic Wars* en inglés, *Punische Kriege* en alemán etc.; semejante es el caso de *bellum Gallicum* (‘guerra de romanos contra galos’)

²⁹ Webster's Seventh New Collegiate Dictionary (1973: 366).

³⁰ Mayhew et al. (2007: 131).

³¹ Словник української мови (1973: 155).

³² Испанский сленг. Словарь-разговорник (2008: 114).

³³ Zingarelli (2004: 888).

³⁴ Дворецкий, Корольков (1949: 503).

³⁵ Ibid.

descrito por Julio César.

Aquí viene a propósito lo que en castellano se llama *gallo gálico* (cf. ucr. *гальський півець*, rus. *гальський петух* etc.) y equivale a port. *galo gaulés*, it. *gallo gallico*, rum. *cocoșul galic*, ingl. *Gallic rooster* etc. Fr. *coq gaulois*, como es sabido, es uno de los símbolos nacionales de Francia. Hay que notar que lat. *gallicus* proviene del sustantivo *gallus*, pero dicha palabra como gentilicio representa un ejemplo de nominación secundaria, ya que su significado inicial es ‘gallo’³⁶. Al mismo tiempo, fr. *gaulois* ‘gálico’ (a diferencia del sustantivo *Gaulois* ‘galo’) posee también acepciones figuradas tipo ‘chistoso; frívolo, indiscreto’, es decir que se observa semejante fenomenología lingüística. El fenómeno en cuestión se refiere también a los nombres latinos de otras etnias que han desempeñado papel importante en la historia de la Antigua Roma, tipo *Graecus* con significados figurados de ‘liviano, frívolo, huero’ en las obras de Cicerón que testimonian ciertas colisiones históricas entre dos grandes etnias. Al mismo tiempo, es a los contactos activos que aluden diversos derivados etnonímicos tipo *Graecanicus* ‘color cobre y plomo’ (típico para ornamentos griegos), incluso los verbos *graecisco* ‘atenerse a las maneras griegas’ o *graecor* ‘vivir a la griega’. Se puede citar también otros cromatónimos, tipo *spartanus* ‘purpúreo’ o *punicans* ‘rojo (de vergüenza)’ que se explican por los colores característicos de los vestidos espartanos y púnicos (en el último caso hay que constatar igualmente un traslado metonímico del significado: del referente colorístico a la denominación étnica). Además, el nombre de los espartanos se convirtió en un símbolo universal de valentía, paciencia y ascetismo y es lo que se refleja en palabras y expresiones tipo esp. *a la espartana* o fr. *à la spartiate*, cf. ucr. *спартанське виховання* ‘educación espartana’, rus. *спартанское воспитание* etc. Otro tipo de ideas asociativas se refiere al nombre latino de una etnia germánica, *Vandalii*, del cual provienen esp. *vándalos* (ucr. *вандали*, rus. *вандалы*), port. *vândalos*, cat. *vàndals*, fr. *vandales*, oc. *vandals*, it., rum. *vandali* etc. que simbolizan barbarie, violencia y exterminación de valores culturales.

Es de interés notar que aún en los siglos I y II algunos gentilicios latinos denotaban también ciertos oficios: *Liburnus* ‘habitante de Liburnia’ y ‘mozo de cordel; cargador’ (trabajo típico de los liburnianos que provenían de esa región iliriana)³⁷; *Phrygio* como ‘frigio’ y ‘bordador’, cf. *phrygionius* ‘bordado’ o *Phrygiae vestes* ‘veste pintada (frigia)’, (*pileus*) *phrygius* y sus equivalentes modernos como símbolo de libertad: esp. *gorro frigio* (ucr. *фригійський ковпак*, rus. *фригийский колпак*), port. *barrete frigio*, cat. *barret frigi*, fr. *bonnet phrygien*, it. *berretto frigio*, rum. *boneta frigiană* etc.

Toda una serie de etnónimos latinos demuestra el mismo fenómeno en lo tocante al ámbito militar: *Thraex* (‘tracio’) ‘gladiador con armas tracias (principalmente escudo y puñal)’, cf. esp. *gladiador tracio*; (lat.) *gladius Hispanicus (Hispaniensis)* ‘espada (real) española’ o *machaera Hispana* ‘sable español’, *lutum punicum* ‘especie de mortero (de origen púnico)’; *gladiatores Samnites* ‘gladiadores con armas samnitas’; *punica ars* ‘estratagema’ (se sabe que los cartagineses eran guerreros muy hábiles e ingeniosos). Es interesante el caso de *Punica (Graeca) fides* con el significado figurado de ‘perfidia, deslealtad’: cf. esp. *fe púnica*, fr. *foi punique*, bien como al. *Punische Treue*. Hay que notar a este propósito que las frases tipo *грецька віра* en ucraniano o *греческая вера* en ruso, o sea ‘fe griega’, se han

³⁶ Ernout et Meillet (2001: 266); de Vaan (2008: 254).

³⁷ Quicherat et Daveluy (1906: 768).

usado solamente con significado directo de ‘religión ortodoxa’ (proveniente de los anales históricos).

Otros gentilicios latinos (usados también en combinaciones estables de carácter terminológico) se convirtieron en símbolos históricos que siguen siendo importantes: cf. lat. *jus/ius Romanum* y esp. *derecho romano* (ucr. *римське право*, rus. *римское право*), cat. *dret romà*, port. *direito romano*, fr. *droit romain*, oc. *drech roman*, it. *diritto romano*, rum. *drept roman*, bien como ingl. *Roman law*, alem. *römisches Recht* etc.

Los contactos económicos y culturales en los tiempos antiguos se atestiguan también por hechos idiomáticos. Mencionemos, por ejemplo, algunos términos arquitectónicos latinos: *graecanicum* ‘suelo/piso griego’; *Graecae scalae* ‘escalera griega’; *Spartanum saxum* ‘mármol lacedemónico’ o *laconicum* ‘estufa en baños públicos’. Se puede citar también ejemplos relativos a los medios de transporte tipo *liburna* o *liburnica*: cf. esp., port., cat., occ., it. *liburna*, fr. *libourne*; ucr. *либурна*, rus. *либурна* etc.

Muy elocuente es el hecho de que muchos vocablos latinos provenientes de gentilicios tengan que ver con la vida cotidiana del hombre, en particular con varios tipos de ropa y calzado: cf. *laconicum* ‘vestido de corte lacedemónico’, *punicus* ‘capa, túnica’, *gallica* ‘sandalia gala’ o *gallicula* ‘pequeña bota gala’ y hasta *gallicarius* ‘el que hace calzado galo’, citemos también combinaciones tipo *toga graecanica*, *dalmatica (vestis)* (de la cual provienen esp., port., *dalmática*, cat. *dalmàtica*, fr. *dalmatique*, it. *dalmatica*, rum. *dalmatică*; ucr. o rus. *далматика*), *dalmaticus* (‘que lleva puesta una dalmática’), cf. *baeticatus* ‘vestido de lana de Bética’; *spartana chlamys* (‘clámide espartana’).

Son ilustrativos en este contexto los nombres de algunas comidas o bebidas tipo *punicus* ‘especie de pastel’, *trojanus porcus* ‘carne de jabalí rellena de otra carne de caza menor’, (*vinum*) *sabinum*.

Entre los varios nombres botánicos hace falta mencionar *punica arvos* o *punica malus*, cuyo fruto se llamaba *punicum malum* o *punicum (pomum)*; la denominación científica actual es *Punica granatum* (ucr. o rus. *гранат*) y hace alusión al origen geográfico del granado, sin embargo el nombre árabe قنّاز [raman] contiene supuestamente el sema ‘romano’³⁸, la raíz árabe se conservó en los nombres portugueses de la planta (*romeira*) y del fruto (*romã*).

Ejemplo similar es otro nombre botánico: lat. *armeniaca vulgaris* (‘albaricoque’) que los romanos llamaban *pomum armeniacum* o *armeniicum malum* (o sea ‘manzana armenia’), bien como *prunus armeniaca* (‘ciruela armenia’), el árbol se llamaba (elípticamente) *armeniaca*; sin embargo, los nombres modernos en las lenguas romances tipo esp. *albaricoque* y muchos otros (como ucr. o rus. *абрикос*) son de origen árabe, mientras que esp. y port. *damasco* que son vocablos sudamericanos provienen del nombre de la capital siria. Algunas denominaciones botánicas latinas denotaban solo ciertas especies, como *Greculae vites / rosae / mala*, o sea ‘uvas / rosas / manzanas griegas’, al mismo tiempo *Graeca nux* significaba ‘almendro’³⁹ (cf. rum. *nuță grecească* o rus. *грецкий орех*), mientras que el nombre latino *nux gallica* (que hoy es *nogal europeo / español* en España o *nuez de Castilla* en México) se reflejó en las denominaciones eslavas y germánicas (ucr. *волосякий горіх*; ingl. *walnut*⁴⁰, neerl. *walnoot*,

³⁸ Pisani (1947: 167).

³⁹ Quicherat et Daveluy (1906: 598).

⁴⁰ Hargrave (1925: 338).

nor. *valnøtt*, dan. *valnød*, sue. *valnöt* etc. Merecen atención los nombres zoológicos como lat. *graecum genus* ('raza griega de ovejas'), *graecae panterae* 'panteras de Asia Menor', *spartanus*, *laco* o *canis laconicus* 'perro espartano', *gallina Africana (Numidica)* 'pintada' que en español se llama también *gallina de Guinea*, cf. fr. *pintade de Numidie*, port. *galinha d'angola* etc.

Hay más ejemplos latinos referentes a la vida cotidiana que hablan de contactos variados entre los pueblos antiguos: *punicanus lectus* (tipo de cama baja), se puede citar igualmente términos médicos como *campanus morbus* 'líquen verrugoso', denominaciones relativas a fiestas y entretenimientos: *Troja / Trojae ludus* (juegos hípicos iniciados en Troya, cf. esp. *Juegos Olímpicos*, ucr. *Олімпійські ігри*, rus. *Олімпійські ігри* etc.); resulta importante señalar que ciertas unidades léxicas de ese tipo adquirieron significados figurados, citemos *equus trojanus* (esp. *caballo de Troya*, ucr. *троянський кінь*, rus. *Троянский конь* etc.), *laconica brevitatis* (ucr. *лакони́чність*) provenientes de los mitos griegos. Aún más antiguas son las expresiones latinas que tienen que ver con los «misteriosos» etruscos: *tusculus amnis (alveus)* 'río (lecho) toscano', es decir Tíber; *tusca sacra* 'ceremonias mágicas'. Otra expresión de esa índole, *furor teutonicus*, sirviendo de modelo, generó toda una serie de imágenes literarias en las lenguas romances: it. *tedesco furor*, fr. *francisque fureur* (pero con connotación positiva), it. *furia francese*. Colisiones históricas se reflejaron en lat. *lingua franca*: la denominación latina del dialecto franco pasó a designar la jerga usada por los aborígenes del Mediterráneo oriental, con elementos griegos, romances y orientales, que se convirtió en término lingüístico designando, como es sabido, lenguaje mixto y universal, cf. ucr. *лінгва франка* etc. Bastante ilustrativa es la historia de la difusión de la frase latina *ad kalendas Graecas* en los idiomas modernos: cf. esp. *a las calendas griegas* y ucr. *до грецьких календ*, fr. *aux calendes grecques*; aún más figurado es el significado del gentilicio en frases aforísticas tipo *Timeo Danaos et dona ferentes* (también conocida internacionalmente). Por eso se puede afirmar que en el seno del latín se crearon las bases para la apelativización de nombres etnonímicos en los idiomas romances. No hay razones para hablar de un fenómeno específicamente latino o románico, por lo menos porque casos semejantes se observan también en monumentos griegos y se encuentran en los idiomas eslavos y otros idiomas indoeuropeos, pero en las lenguas neolatinas tales procesos adquieren, por lo visto, características particularmente indicativas.

Otra serie de ejemplos fraseológicos demuestra la influencia por parte de los estereotipos étnicos reflejados en muchos idiomas. Nos referimos en este caso, por ejemplo, a los modismos tipo *irse (despedirse) a la francesa* en español y *despedir-se à francesa* en portugués o *andarsene alla francese* en italiano (al mismo tiempo se conocen las expresiones dialectales *andarsene alla spagnola / romana*), bien como *to take a French leave* en inglés o *sich auf französisch verabschieden / sich auf englisch empfehlen* en alemán). No resulta sorprendente que los franceses usen en las mismas situaciones frases tipo *s'en aller à l'anglaise*. Fuentes italianas atestiguan también la versión *andarsene (filarsela) all'inglese* a la cual se asemejan *a pleca englezește* en rumano, bien como expresiones usadas en el ucraniano (*imu no-англійському*) o en el ruso (*уходить по-английски*).

Son bien numerosos los modismos expresivos de índole irónica que aluden a ciertos rasgos peculiares de la conducta propia de representantes de tal o cual nación. Haremos, por ejemplo, mención de *pagar a la inglesa (americana en Latinoamérica) o pagar a la*

catalana en español, a los cuales corresponden *pagare alla romana* / *genovese* en italiano o *to go Dutch* (a la letra: ‘ir a la holandesa’) en inglés. En otros casos la motivación puede ser histórica (*cabeza de turco* ‘chivo espiatorio’ en castellano).

Tratándose de etnofolismos hay que notar que un carácter más despectivo lo tienen en general denominaciones de tipo aloetnonímico, como, por ejemplo, *gabacho* (de origen occitano y conocida desde el s. XVI⁴¹) y aplicada a todo lo que sea francés, que puede compararse (hasta etimológicamente) con *Boche* (de *alboche*) en el mismo idioma⁴², término ofensivo referente a los alemanes, bastante usado desde los tiempos de la Primera Guerra Mundial (se conocen igualmente préstamos tipo *бoуi* en ucraniano, *бoуu* en ruso etc.).

Es importante acentuar que por lo general apodos de ese tipo poco a poco caen en desuso gracias a cierta democratización de las relaciones sociopolíticas (por lo menos en Europa) y a la aproximación de los países europeos en diversos aspectos. Otro rasgo importante es cierta atenuación del significado, como, (en alguna medida) en el caso de *charnegos* (palabra catalana aplicada a los españoles, *xarnegos* en catalán) o (hasta ciertos puntos) *maquetos* / *maketos* (palabra éusquera relativa a los emigrados y por extensión a todos los que no sean vascos), *llanitos* (palabra española que proviene posiblemente del nombre propio *Johnny* o *Giovanni* ‘gibraltareños’).

Una gran variedad de gentilicios coloquiales de todo tipo existe y se usa activamente en América Latina. Esencialmente no tienen connotación explícitamente negativa, son por lo general graciosos o ligeramente irónicos (es lo que confirman también nuestras experiencias comunicativas). Mencionemos los más difundidos y expresivos⁴³: *boricuas* (de origen indígena) ‘puertorriqueños’, *mariachis* ‘mejicanos’ (ucr. *mapiaчi*), *guajiros* (‘campesinos’ en Cuba) ‘cubanos’, *haitianos* ‘negros’ (en la República Dominicana). Bastante usados son los apodos familiares de Centroamérica: *chapines* ‘guatemaltecos’, *catrachos* ‘hondureños’, *guanacos* ‘salvadoreños’, *ticos* ‘costarricenses’ (del sufijo diminutivo *-tico*), *nicas* ‘nicaragüenses’, *panas* ‘panameños’.

Algo más limitados territorialmente son los nombres sudamericanos tipo *gauchos* ‘argentinos’. Algunos, propios sólo de ciertas naciones, tienen raíces históricas y conservan matices negativos, sobre todo si se refieren a los habitantes de un país vecino, siendo manifestaciones de tribalismo moderno o rivalidad tradicional: son particularmente característicos los que se dan, por ejemplo, por los peruanos a los ecuatorianos (*monos*) o a los chilenos (*rotos*) (puede referirse también a los mestizos en general⁴⁴). Es de peculiar interés la palabra *cholo* ‘indio civilizado; mestizo’ (ucr., rus. *чoлo*), también ‘peruano’ (en Chile) o ‘boliviano’ (en el Perú), además en variedades diversas tiene toda una serie de significados figurados (‘cobarde’, ‘plebeo’ etc.)⁴⁵. De modo similar el nombre de los indios que poblaban el litoral meridional del Río de La Plata⁴⁶ – *charrúas* – pasó a designar a todos los uruguayos, *kurepas* (voz guaraní usada en Paraguay) denomina a los argentinos.

⁴¹ Corominas (1998: 286).

⁴² *Nouveau Petit Larousse* (1970: 125).

⁴³ *Americanismos* (1982 : 217, 154, 314, 579, 434).

⁴⁴ *Ibidem* (425, 541).

⁴⁵ *Ibidem* (242).

⁴⁶ *Ibidem* (219).

Al mismo tiempo, en Argentina pueden usarse nombres como *bolitas* ‘bolivianos’, *paraguas* ‘paraguayos’, *yorugas* ‘uruguayos’, *brasucas* ‘brasileños’.

Continuando el tema de la nominación secundaria es preciso subrayar que en muchos casos el significado etnonímico se pierde hasta desaparecer.

En el español, como en muchas otras lenguas, se puede observar un cuadro impresionante de la utilización de gentilicios para crear palabras nuevas, igual que frases hechas y fraseologismos que abarcan muchas actividades del hombre. Es un testimonio demostrativo de consecuencias lingüísticas de múltiples y variados contactos entre los pueblos que reflejan su modo de vida, con sus rasgos sociales, económicos, culturales etc.

Citemos sólo algunos ejemplos relativos a la vida cotidiana y objetos de uso corriente que tienen que ver, en particular, con la alimentación. La palabra *suiizo*⁴⁷ (además de denotar queso de tipo suizo) puede significar también ‘bollo de harina, huevos y azúcar’ (*Swiss role* en inglés).

A veces la procedencia de tal o cual tipo de realia no es indiscutible: lo que es *café turco* (*a la turca*) en español o *кава no-тypeцькy* en ucraniano o *кофе no-тypeцькy* en ruso, *café turc* en catalán, *café turco* en portugués o *cafea turcească* en rumano, bien como *Turkish coffee* en inglés, *Türkischer* (y también *Türkisch-Arabischer*) *Kaffee* en alemán (de *Türk kahvesi* en turco), en Grecia se llama ελληνικός καφέ⁴⁸, o sea ‘café griego’.

Al mismo tiempo la famosa *ensalada griega* (*зpeцькyї салат* en ucraniano o *грецескyї салат* en ruso; *amanida grega* en catalán, *ensalada grega* en gallego, *salada grega* en portugués, *salade grecque* en francés, *insalata greca* en italiano; *Greek salad* en inglés o *Griechischer Salat* en alemán etc.) en el país de origen se llama ‘rustica’ (*χωριάτικη σαλάτα*)⁴⁹. Otro ejemplo ilustrativo de plato de procedencia cierta que se hizo internacional es lo que en castellano se llama *ensalad(ill)a rusa* o *ensalada Olivier*, igual que *Olivier salad* en inglés, citándose el nombre del autor francés de la receta que vivió en Rusia donde el plato popular en cuestión es conocido como (*салат-*)*оливье*, cf. ucr. *салат Олів'є*, que se puede comparar con *ensalada russa* en Cataluña, *ensalada rusa* en Galicia o *errusiar entsaladilla* en el País Vasco, *salada russa* en Portugal, *salade russe* en Francia, *insalata russa* en Italia, *salată rusească* en Rumania y muchos otros nombres parecidos usados en otros países.

4. Conclusiones

La complejidad de la cuestión analizada reside en el estatus peculiar de las respectivas unidades lingüísticas en muchas lenguas debido a la ligazón complicada de características onomásticas y apelativas, de las de nombres propios y comunes.

Los fenómenos lingüísticos que acabamos de examinar por medio de comparación no pueden ser considerados como propios de la lengua ucraniana, española ni de otras lenguas románicas, tienen carácter universal pero conceden información polifacética sobre la historia de varias etnias (reflejada ante todo en el origen de los etnónimos, en particular de los que se formaron metafóricamente), sus peculiaridades psicológicas y culturales, contribuyendo de

⁴⁷ *Aristos* (s. a.: 571).

⁴⁸ Edorta, Pagoeta et al. (1997: 264).

⁴⁹ *Lexus. European Languages* (1999: 292).

esta manera a una conceptualización específica del mundo.

Por ello es preciso accentuar la importancia de factores extralingüísticos que condicionan la formación y el funcionamiento de los etnónimos, incluso los de tipo apelativo y los expresivos (derivados etnonímicos, etnónimos y otros nombres con significados secundarios), sobre todo los llamados etnofolismos que, teniendo raíces históricas y hasta antiguas, pueden caer en desuso debido a su carácter coloquial y a ciertas limitaciones estilísticas y éticas.

En cuanto a los significados y usos figurados una categoría a parte la representan las numerosas frases hechas y unidades fraseológicas a base de etnónimos que son, aún más que los gentilicios expresivos, reflexiones de los ambiguos y controvertidos estereotipos étnicos, tema que sigue siendo actual en los ámbitos científico y cultural.

A estas conclusiones añadimos una consideración que creemos relevante: con el tiempo van surgiendo nuevos significados de los gentilicios existentes, nuevas expresiones con componentes etnonímicos. Puede servir de ejemplo la historia del *fontanero polaco* (la fuente originaria que se remonta al año 2004 es francesa: *plombier polonais*) como designación simbólica de la mano de obra barata (en los países occidentales de la Unión Europea) procedente de Europa del Este (cf. ucr. *польський сантехнік*). El mismo significado lo adquirieron las expresiones correspondientes en muchos otros idiomas (se puede citar *польський сантехнік* en ruso, *encanador polaco* en portugués, *idraulico polacco* en italiano, *instalator polonez* en rumano, bien como *Polish plumber* en inglés etc.), pero su consolidación es una cuestión de tiempo.

Concluyendo, mencionemos una tarjeta postal imprimida en Bélgica (cuya capital Bruselas se llama a veces, aunque no sea oficial, capital de la Unión Europea) en el año 2000, en la cual aparecen en forma de dibujos humorísticos representantes “típicos” de varias naciones de Europa en ciertas situaciones. El título de la composición es “El europeo perfecto debe de ...” (en inglés) y bajo las imágenes se explica: “cocinar como un británico, conducir como un francés, estar disponible (libre) como un belga, hablador como un finlandés, humorístico como un alemán, técnico como un portugués, flexible como un sueco, famoso como un luxemburgués, paciente como un austríaco, reservado como un italiano, humilde como un español, generoso como un holandés, organizado como un griego, discreto como un danés”.

En resumidas cuentas, señalemos que las características citadas reflejan de manera antonímica ciertos estereotipos étnicos existentes, es decir que así pueden surgir nuevos apelativos coloquiales o expresiones fraseológicas en diferentes idiomas del mundo. Esto significa que el tema abordado plantea ulteriores estudios y, por lo tanto, prevé perspectivas de futuras investigaciones relacionadas con la evolución morfológica, semántica y estilística de tales unidades idiomáticas y con sus nuevas características sociolingüísticas.

REFERENCES

- Americanismos. Diccionario Ilustrado Sopena* (1982). Barcelona: Editorial Ramón Sopena, S. A.
- Aristos. Diccionario ilustrado de la lengua española* (s. a.). La Habana: Instituto Cubano del Libro.
- Blatešič A., Stanič T. (2016). Gli etnonimi “francese” e “italiano” nella fraseologia italiana.

- SICCRE V*, 358-368.
- Bol'shoj portugal'sko-russkij slovar'* (1998) / Feershtejn, E. N. i Starec, S. M. Moskva: Zhivoj jazyk.
- Castañar Rubio, G. (2017). Grupos étnicos, identidades sociales: chistes sobre georgianos y tayikos. *Mundo Eslavo*, 16, 19-26.
- Corominas, J. (1998). *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid: Gredos.
- Corominas, J. y Pascual, J. A. (1984). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico, C – F*. Madrid: Gredos.
- De Toro y Gisbert, M. y García-Pelayo y Gross, R. (1968). *Pequeño Larousse Ilustrado*. La Habana: Edición Revolucionaria.
- Diccionario español-ruso* dirigido por B. Narúmov (1988). Moscú: Editorial “Russki yazik”.
- Dictionnaire de l'Académie française*, 5-me édition (1798). eBooksFrance.
- Dvoreckij, I. H. i Korol'kov, D. N. (1949). *Latinsko-russkij slovar'*. Moskva: GIINS.
- Ernout, A. y Meillet, A. (2001). *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots*. Paris: Klincksieck.
- Etimologičnij slovník ukraïns'koï movi*, t. 4 (2003). Kiïv: Naukova dumka.
- Gamillscheg, E. (1969). *Etymologisches Wörterbuch der französischen Sprache*. Heidelberg: C. Winter.
- Grishhenko A. I. (2007). Istochniki voznikovenija jekspressivnyh jetnonimov (jetnofolizmov) v sovremennom russkom i anglijskom jazykah: jetimologičeskij, motivacionnyj i derivacionnyj aspekty. *Aktivnye processy v sovremennoj leksike i frazeologii: Materialy mezhdunarodnoj konferencii 7–9 ijunja 2007 g. Pamjati L. V. Nikolenko i Ju. P. Soloduba (MPGU)* / Gl. red. N. A. Nikolina. Moskva – Jaroslavl': Remder, 40-52.
- Grishhenko A. I., Nikolina N. A. (2006). Jekspressivnye jetnonimy kak primety jazyka vrazhdy. *Jazyk kul'tury i jazyk vrazhdy v sociokul'turnom kontekste sovremennosti / Otv. red. I. T. Vepreva, N. A. Kupina, O. A. Mihajlova*. Ekaterinburg: Izd-vo Ural. un-ta, 175-187.
- Hargrave, B. (1925). *Origins and Meanings of Popular Phrases & Names including those which came into use during the Great War*. London: T. Werner Laurie Ltd.
- Ispanskij sleng. Slovar'-razgovornik* (2008). M.: AST: Vostok – Zapad.
- Korobkova O. S. (2009). Markery jazyka vrazhdy v nominacijah jetnicheskoj prinadlezhnosti: sociolingvističeskij aspekt. *Izv. Ros. gos. ped. un-ta im. A. I. Gercena*, 111, 200-205.
- Lello, J. y Lello, E. (1976). *Dicionário Prático Ilustrado*, Porto, Lello & Irmão Editores.
- Lexus. European Languages. The rough guide* (1999). London, Lexus Ltd.
- Mayhew, A. et al. (2007). *Mediterranean Europe*. Victoria: Lonely Planet Publications.
- Nouveau Petit Larousse* (1970). La Habana: Instituto Cubano del Libro.
- Pagoeta, Morris y Edorta, M. et. al. (1997). *Western Europe phrasebook*. Hawthorn: Lonely Planet Publications.
- Pisani, V. (1947). *L'Etimologia*. Milano: Renon.
- Platón (s. a.). *Crátilo o de la exactitud de los nombres*. Edición electrónica de www.philosofia.cl / Escuela de filosofía Universidad ARCIS.
- Quicherat, L. et Daveluy, A. (1906). *Dictionnaire latin-français*. Paris: Hachette.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., (versión 23.4 en línea): <https://dle.rae.es> (Fecha de la consulta: 20.04.2021)

- Rogach O. O. (2010). *Strukturno-semantični osoblivosti frazeologizmiv z etnonimami (na materialu ukraïns'koï, rosïjs'koï, pol's'koï, anglijs'koï, francuz'koï mov)*. Luc'k: Red.-vid. viddil VNU imeni Lesi Ukraïнки.
- Selivanova O. (2006). *Suchasna lingvistika: terminologichna enciklopedija*. Poltava: Dovkillja-K.
- Slovník ukraïns'koï movi: v II tomah, t. 4* (1973). Kiïv: Naukova dumka.
- Semënov I. A. (2013). *Ital'jansko-russkij i russko-ital'janskij slovar' slenga*. M.: Zhivoj jazyk.
- Vaan, Michiel de (2008). *Etymological Dictionary of Latin and the other Italic Languages*. Leiden – Boston: Brill.
- Walde, A. (1930–1954). *Lateinisches etymologisches Wörterbuch*, Bd. 1–2. Heidelberg: C. Winter.
- Webster's Seventh New Collegiate Dictionary* (1973). La Habana: Instituto Cubano del Libro.
- Zingarelli, N. (2004). *Vocabolario della lingua italiana*. Bologna: Zanichelli editore.
- Большой португальско-русский словарь* (1998) / Феерштейн, Е. Н. и Старец, С. М. Москва: Живой язык.
- Грищенко А. И. (2007). Источники возникновения экспрессивных этнонимов (этнофолизмов) в современном русском и английском языках: этимологический, мотивационный и деривационный аспекты. *Активные процессы в современной лексике и фразеологии: Материалы международной конференции 7–9 июня 2007 г. Памяти Л. В. Николенко и Ю. П. Солодуба (МПГУ) / Гл. ред. Н. А. Николина*. Москва – Ярославль: Ремдер, 40–52.
- Грищенко А. И., Николина Н. А. (2006). Экспрессивные этнонимы как приметы языка вражды. *Язык культуры и язык вражды в социокультурном контексте современности / Отв. ред. И. Т. Вепрева, Н. А. Купина, О. А. Михайлова*. Екатеринбург: Изд-во Урал. ун-та, 175–187.
- Дворецкий, И. Х. и Корольков, Д. Н. (1949). *Латинско-русский словарь*. Москва: ГИИНС.
- Етимологічний словник української мови, т. 4* (2003). Киïв: Наукова думка.
- Испанский сленг. Словарь-разговорник* (2008). М.: АСТ: Восток – Запад.
- Коробкова О. С. (2009). Маркеры языка вражды в номинациях этнической принадлежности: социолингвистический аспект. *Изв. Рос. гос. пед. ун-та им. А. И. Герцена*, 111, 200–205.
- Rogach O. O. (2010). *Структурно-семантичні особливості фразеологізмів з етнонімами (на матеріалі української, російської, польської, англійської, французької мов)*. Луцьк: Ред.-вид. відділ ВНУ імені Лесі Українки.
- Селіванова О. (2006). *Сучасна лінгвістика: термінологічна енциклопедія*. Полтава: Довкілля-К.
- Словник української мови: в II томах, т. 4* (1973). Киïв: Наукова думка.
- Семёнов И. А. (2013). *Итальянско-русский и русско-итальянский словарь сленга*. М.: Живой язык.